

**El P. Abad y los hermanos de San Isidro de Dueñas
encomiendan a vuestras oraciones
el eterno descanso de nuestro hermano**

JOAQUÍN LÓPEZ SERRA

**que ha pasado de este mundo al Padre,
el 23 de julio de 2026, a los 73 años de edad y 48 de profesión monástica.**



Había nacido el 6 de octubre de 1952 en Mataró (Barcelona), España. Ingresó en el monasterio de San Isidro de Dueñas a los 22 años de edad siendo empleado de farmacia. De temperamento artístico, muy pronto manifestó grandes dotes innatas para la música y llegó a ser el primer organista de la comunidad, destacando por la belleza de su acompañamiento al canto litúrgico y la inspiración de sus improvisaciones al órgano. Miembro de la Comisión de Música de la Región Española, casi desde su constitución, contribuyó de modo muy destacado a la composición de melodías y de textos litúrgicos para la celebración del oficio divino y de la eucaristía, piezas que ya forman parte destacada del repertorio monástico en lengua española.

Entusiasta de la historia de nuestro monasterio, de la Orden y de la archivística, constituyó y organizó con criterios técnicos el archivo de San Isidro y publicó diversos artículos en revistas especializadas sobre aspectos históricos de su monasterio y de la Orden.

El hermano Joaquín era un monje muy organizado y se esmeraba en todo aquello que se le encargaba. En diversas etapas sirvió, entre otros cargos, como Sacristan, primer organista, archivero, cronista. Fue encargado del Secretariado de San Rafael Arnaiz, servicio en el que puso mucho empeño y dedicación. A pesar de las diversas pruebas personales que tuvo que afrontar durante su vida monástica, siempre se mantuvo firme en su decisión de seguir al Señor en el camino de la vida cisterciense y en el amor a su comunidad. Cuando estaba en la madurez de su vida y en los años más fecundos de su experiencia espiritual, se le presentó una grave enfermedad de cáncer que, en menos de un año, dio fin a su vida siendo llamado a la Casa del Padre para participar del gozo eterno de su Señor.

***Para ti es mi música, Señor, ¿cuándo vendrás a mí?** Sal 100, 1-2*